

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/14
30 de noviembre de 1999

(99-5193)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

NUEVA ZELANDIA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Lockwood Smith, Ministro de Comercio Internacional

Estimados colegas, seré breve.

Nueva Zelanda ha tenido este año el privilegio de presidir el APEC.

Los dirigentes de economías que representan más de la mitad de nuestro comercio mundial desafiaron a la Organización Mundial del Comercio a que lanzara una nueva ronda.

Una ronda que ha de negociarse en tres años.

Además de las negociaciones sobre la agricultura y los servicios comprendidas en el mandato, el reto de Auckland pedía unas negociaciones de amplio alcance en el sector industrial.

El reto de Auckland pedía que se diera un rápido impulso, a través de la Iniciativa de Liberalización Arancelaria Acelerada, a la liberalización completa de sectores que representan casi la mitad de toda la negociación sobre el sector industrial.

Nuestros hijos nos juzgarán con severidad si no aceptamos este reto.

El APEC constituye una familia variada.

Comprende economías grandes y pequeñas, como China y Nueva Zelanda, desarrolladas y en desarrollo, como el Japón y Papua Nueva Guinea.

Y, por lo tanto, sabemos que es necesario atender las necesidades de las economías en desarrollo.

Esto es, en parte, lo que indujo a los dirigentes del APEC a hacer un llamamiento unánime por la eliminación de las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios -llamamiento que fue recientemente respaldado por los Ministros del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y del Grupo de los 77, que juntos representan más de las tres cuartas partes del comercio mundial.

Las subvenciones a la exportación no son sólo irracionales, por la forma en que perturban las inversiones y suprimen puestos de trabajo en las economías que recurren a ellas, sino también moralmente repugnantes por el daño que causan a los países en desarrollo durante una fase crucial de su desarrollo -cuando tratan de estructurar su comercio en el sector agrícola, en el que a menudo podrían tener rápidamente una ventaja comparativa.

./.

Por consiguiente, en el umbral de este nuevo milenio, la presente Conferencia debe acordar la supresión progresiva de las subvenciones a la exportación.

Cómo podemos conducir a esta Organización hacia el nuevo milenio, manifestando nuestra preocupación por las normas de trabajo y el medio ambiente, si apoyamos subvenciones que destrozan nuestros limitados recursos pesqueros o subvenciones que impiden que las economías en desarrollo potencien su comercio, hagan salir a sus pueblos de la pobreza y mejoren sus condiciones de trabajo.

Les exhorto a que lo tengan presente.

Sé que numerosos Miembros han expresado también su preocupación acerca de la aplicación y las nuevas cuestiones

Debemos abordar estas cuestiones con inteligencia y llegar a un consenso sobre la mejor forma de llevarlas adelante.

Estimados colegas, no podemos fracasar.

Hace exactamente 18 meses, la crisis económica y financiera asiática nos dejó abrumados. Observamos atónitos cómo se iban extendiendo sus consecuencias, empezando por las regiones inmediatamente vecinas y propagándose luego mucho más allá.

Merced a decisivas medidas de política, reformas económicas, resistencia al proteccionismo y a la fortaleza del mercado estadounidense, pudieron limitarse los daños.

Esta semana, en que emprendemos las negociaciones, no olvidemos estas importantes lecciones.

Este mundo en proceso de rápida globalización no tolerará nuestras dilaciones políticas.

El costo del fracaso sería demasiado elevado.

Sólo me queda decirles adiós.

Las elecciones que se celebraron la semana pasada en Nueva Zelandia dieron lugar a un cambio de gobierno al cabo de nueve años.

Señora Presidenta, Embajadora Barshefsky, y mis numerosos amigos del APEC, de la OCDE y de la OMC, ha sido un gran privilegio trabajar con ustedes.

Hagamos de este mundo un mundo mejor.

Iniciemos esta nueva Ronda.

Está en nuestras manos hacerlo.
